

Traducción de literatura de viaje en *El álbum mexicano* (1849): un análisis sobre el papel de la traducción como espejo de identidad

*Translation of Travel Literature in El álbum mexicano (1849):
An Analysis of the Role of Translation as a Mirror of Identity*

RESUMEN: *El álbum mexicano* fue un periódico literario publicado en México durante 1849 cuyo objetivo fue la difusión de temas mexicanos. Los editores expresaron en un principio la intención de promover la literatura nacional y evitar que el periódico fuera un eco de composiciones extranjeras; sin embargo, afirmaron que darían a conocer textos de viajeros que habían visitado el país con el objetivo de que los lectores conocieran "lo que se ha dicho y se dice de nosotros". Este estudio se propone identificar la literatura de viaje publicada por *El álbum mexicano* a fin de explorar la manera en que los editores confrontaron las representaciones culturales inherentes a este género. El análisis se enfoca sobre todo en notas introductorias, artículos, ensayos críticos y notas de traductores que acompañan la publicación de textos de viajeros extranjeros y que dan cuenta de una función de la traducción en la formación identitaria del México decimonónico. Las reflexiones producto de este estudio toman en cuenta, entre otras aportaciones de estudiosos de la historia de la traducción, la noción de apropiación de Georges Bastin, entendida como traducción que incluye adaptaciones, manipulaciones y creaciones, así como la idea de Gertrudis Payás en torno a la traducción como herramienta en la construcción de nuevas identidades culturales, la cual fue especialmente útil en las sociedades que surgieron tras los procesos de independencia de las colonias españolas en América.

PALABRAS CLAVE: literatura de viaje, traducción, apropiación, formación identitaria, siglo XIX.

ABSTRACT: *El álbum mexicano* was a literary journal published in Mexico during 1849 aiming to spread Mexican topics. Initially the editors expressed their intention of promoting the local literature while preventing the journal from being an echo of foreign writing. However, they stated that they would publish texts of travelers who had visited the country in order for their readers to know "what others say and have said about us." This study aims to identify the travel literature published by *El álbum mexicano* in order to explore the way in which the editors confronted the cultural

Olivia Correa Larios
ocorreallarios@gmail.com
Universidad Autónoma de
Zacatecas

Recibido: 23/11/2017
Aceptado: 16/05/2018
VERBUM ET LINGUA
NÚM. 11
ENERO / JUNIO 2018
ISSN 2007-7319

representations present in such texts. The analysis focuses mainly on introductory notes, articles, critical essays and translators' notes that were published together with the travelers' texts and that give an account of the function of translation in identity formation of nineteenth-century Mexico. The reflections resulting from this study take into account, among other contributions, Georges Bastin's notion of appropriation, understood as a translation that includes adaptations, manipulations and creations, as well as the idea of Gertrudis Payás about translation as a tool in the construction of new cultural identities that was especially useful in the societies that emerged after the independence processes of the Spanish colonies in America.

KEYWORDS: travel literature, translation, appropriation, identity formation, 19th century.

Introducción

El viaje, más allá del movimiento en el espacio, es un alejamiento, aunque sea parcial, de la propia realidad y probablemente también del propio yo para pasar a una realidad diferente. Los motivos del viaje pueden ser tan diversos como las circunstancias en las que se realice, por lo que el grado de alejamiento de lo propio y de comprensión de lo otro también varía entre distintos momentos, distintos viajes y distintos viajeros. Tal heterogeneidad resulta en que en los textos de viajeros podemos encontrar formas discursivas muy variadas y que, según Colombi Nicolía (2006), ya sea que conciernan a la exploración, la peregrinación, la conquista, el turismo, etc., por lo general son escritos con procedimientos más cercanos a la narrativa que a la descripción metódica de una realidad observable. A pesar de lo diverso del género, apunta Colombi Nicolía (2006: 14), los textos de viajeros tienen en común componentes temáticos, como lo es el mero desplazamiento, enunciativos, como la coincidencia del narrador como protagonista, y retóricos, como la descripción de los lugares y las experiencias considerando lo que el propio viajero supone veraz.

La literatura de viaje, como explica Ette (2008), origina una fascinación acerca de culturas diversas que está determinada por la percepción de las diferencias culturales, sociales y políticas. Dicha percepción es producto de la compleja relación entre lo relatado, lo aún desconocido por el lector y su bagaje científico y literario. Ette afirma que el género del relato de viajes ha gozado a lo largo de los siglos de una buena recepción y un poder de irradiación gracias a que su lectura puede ser vista como una forma de viajar, puesto que la comprensión del contenido es aparentemente sencilla por parte del público lector. El descubrimiento del otro se presenta como un proceso concluido y al mismo tiempo está abierto al lector como experiencia vivencial.

De acuerdo con Romano Sued (2014), los viajes, con los intercambios que suponen, son un escenario de representación de la identidad y la alteridad. En ellos, la ideología de quien viaja ha tenido históricamente una función de confrontación, al mismo tiempo que de conformación de la idea de nación. La procedencia del viajero influye profundamente en las características y las funciones del texto que produce. Según Ette (2008), desde el siglo XVI y aún

hasta mediados del siglo XIX, los relatos de viajes, sobre todo de europeos en Latinoamérica, fueron considerados transmisores de información para la construcción del conocimiento sobre los territorios americanos enfocada en los intereses o las ideologías coloniales de las madres patrias. Por lo tanto, la literatura de viaje produjo una imagen del resto del mundo para el lector europeo. Como exploraremos en este artículo, se verifica que en México existían interés y preocupación en torno a lo que los extranjeros percibían y escribían del país durante sus viajes.

La traducción de la literatura de viaje y su papel histórico de espejo identitario

Al indagar el papel de la traducción, especialmente si hablamos de su papel en la historia, corremos el riesgo, como advierten Dos Santos y Alvarado (2013: 6), de entorpecer la discusión con estigmas y creencias sobre la experiencia del traductor, asumiendo que su labor estaba predestinada al error, a la traición y la construcción de realidades lejanas a las presentadas en los textos originales. Intentaremos alejarnos de dichas asunciones iniciando por definir los conceptos y las perspectivas desde las que se realiza este estudio.

Como ya se adelantó, el traductor, como el viajero que escribe, representa a más de un individuo, es decir, tiene una función ideológica que sirve al propósito de consolidar posiciones respecto a la identidad del grupo de su pertenencia frente a la identidad presentada por un texto. Entonces, como afirma Romano Sued (2014: 72), el traductor comunica un discurso social que es subjetivo y que está mediado por las instituciones de su sociedad. De modo que,

tanto los autores, en este caso, los viajeros, como los traductores y los productos de ambos son un vehículo de valores ligados a la cultura de pertenencia de cada uno.

Sin embargo, dentro de los estudios de traducción no es la individualidad biográfica del traductor en lo que debemos concentrarnos, sino en su contexto, puesto que son los aspectos contextuales los que conforman su ideología. De acuerdo con Payás (2013: 24), el estudio de la historia de la traducción en América Latina, más allá de explorar la visibilidad individual de los traductores del pasado, debería orientarse a la indagación de la función de la traducción en la representación de identidades, ya que la traducción fue una herramienta especialmente útil en la construcción de identidades latinoamericanas después de los procesos de independencia.

Mientras que los pueblos colonizados o aquellos de reciente independencia no podían controlar la imagen que de ellos se construía en la literatura, sí podían, a través de traducciones propias, enfrentar y confrontar esa imagen y determinar en cierta medida lo que ellos mismos absorbían de tal representación. Bastin (2010: 22) afirma que, durante la época independentista y post-independentista, la traducción en Latinoamérica tendió a la apropiación, esto es, según el autor, la adaptación, la manipulación y la creación textual que pone en evidencia la postura del traductor en relación con el texto fuente.

Según Ramírez Rodríguez (2013: 131), la literatura de viajes nos permite reflexionar desde distintas perspectivas sobre la formación del estado independiente, el desarrollo económico y cultural, así como la identidad y los grupos sociales. La ex-

ploración de esta literatura, su traducción y recepción en América Latina en el siglo XIX resulta útil, porque este periodo es la base de formación de la identidad de las entonces jóvenes naciones.

Al abordar dicho periodo es importante recordar que, como indica Romano Sued, los procesos de conformación identitaria implican una dialéctica entre lo propio y lo ajeno, ya que confrontando e incorporando elementos de ideas, modelos y discursos ajenos se construyen los propios. La traducción, dice Romano Sued, fue parte sustancial de dicha construcción durante el siglo XIX, cuando

los idearios del romanticismo europeo, en conjunto con la herencia ilustrada, ingresan en el continente y se diseminan por la vía de la traducción produciendo impactos muy profundos. Y cada una de las naciones, en sus procesos de emancipación, constituye un caso específico de asunción de ese discurso moderno (2014: 76-77).

Desde mediados del siglo XX, existe en toda Latinoamérica una importante producción editorial y académica en torno a la literatura de viajeros y numerosos relatos han sido reeditados en las últimas décadas; sin embargo, el papel de la traducción, la distribución y la recepción de dicha literatura durante los primeros años de independencia es aún un campo poco explorado en la academia. Ramírez Rodríguez (2013: 115) reconoce que, en México, desde los estudios históricos, ha sido muy poco estudiada la traducción en la metáfora del espejo de identidad, es decir, del proceso dialéctico de visión ajena de lo

mexicano y su influencia en la necesidad de autorreconocimiento por parte de los mexicanos.

Durante el siglo XIX, la circulación en México de relatos de viajeros extranjeros fue muy escasa y puede reducirse a los artículos publicados en periódicos como *El liceo mexicano*, *El museo mexicano* y *El álbum mexicano* (Viveros, 2015: 87). *El museo* y *El álbum* fueron dos de los numerosos proyectos editoriales de Ignacio Cumplido que se caracterizaron por su espíritu mexicanista que buscaba difundir una imagen quizás demasiado idealista y positiva de la nación. Según el propio editor, intentaba con sus periódicos promover las “sanas ideas”, “la libertad y el orden”, presentar aspectos de la historia y la sociedad mexicanas e impulsar el desarrollo de la literatura (Cumplido, 1849a: II).

En el caso de los textos de viajeros extranjeros en México, tanto *El álbum* como sus publicaciones contemporáneas solían criticar la inexactitud o la mala fe de algunos viajeros en sus textos. Como ejemplo de esa crítica encontramos en *El álbum* el comentario dentro de la introducción al relato de Alexandre Dumas sobre su viaje a España: “tenemos algunas malas prevenciones contra los viajeros, y todos, sea dicho en general y con perdón de su talento y de los riesgos que pasan en sus expediciones, nos parecen mentirosos, ligeros y exagerados en sus narraciones”¹ (Cumplido, 1849a: 119). Otro ejemplo en *El museo*: “parece que el genio del mal es el que inspira a algunos

¹ Las citas textuales tomadas de *El álbum mexicano* han sido actualizadas a las normas ortográficas actuales en consideración a los lineamientos editoriales.

viajeros de Europa y de los Estados Unidos a visitar nuestro país con una malevolencia y con una decisión por la caricatura y el sarcasmo que desmienten los estudios filosóficos a que se suponen entregados” (Tornel citado en Pierini, 2013: 1).

Tanto *El museo mexicano* como *El álbum mexicano* solían alertar a sus lectores sobre lo que consideraban ser oscuras intenciones de viajeros malévolos y, al publicar traducciones de sus memorias y relatos de viaje, se proponían refutar las críticas y resaltar aspectos positivos del país. De acuerdo con Pierini (2013), el modelo de viajero extranjero y sus comentarios hostiles hacia los mexicanos se convertirían para los círculos intelectuales de la época en objeto de ironía o en punto de partida para reflexionar sobre la necesidad de crear una representación de sí mismos en lugar de observarse en espejos ajenos.

En este contexto resulta útil denominar a este tipo de publicaciones periódicas con la noción de *agentes* de traducción propuesta por Milton y Bandía (2009). Dicha noción indica que revistas, diarios, instituciones y colaboradores son mediadores entre una traducción y su receptor y que, como tales, contribuyen a transformar políticas culturales y lingüísticas a través de la producción, la modificación, la revisión y la edición de textos. Con esta breve descripción conceptual y contextual, se procede ahora a discutir el rol específico de la traducción de textos de viajeros en el proyecto editorial de *El álbum mexicano*.

Traducciones de literatura de viaje en
El álbum mexicano

Hacia 1830 inicia en México el fenómeno de las revistas literarias y culturales. Si bien,

muchas tuvieron un corto periodo de existencia, compartieron, según señala Mata Juárez (2008), los objetivos de impulsar la literatura mexicana, difundir traducciones propias de literatura extranjera y formar un público lector.

El álbum mexicano fue un proyecto editorial que formó parte de ese fenómeno y que se publicó cada sábado desde el 6 de enero hasta el 31 de diciembre de 1849 en la capital mexicana y en el interior de la república. Los editores expresaron en la presentación del periódico la intención de promover la literatura nacional y evitar ser un eco de composiciones extranjeras, sin embargo, manifestaron que darían a conocer textos de viajeros que habían visitado el país con el objetivo de que los lectores conocieran “lo que se ha dicho y se dice de nosotros” (Cumplido, 1849a: 8).

Para esta investigación se identificaron todos los relatos de viajes publicados por el semanario, resultando 48 artículos. Esto indica que casi cada número del proyecto contenía en promedio un artículo perteneciente a este género. La muestra de 48 artículos engloba una variedad de características textuales y literarias propias del género: como son las cartas y los diarios de viaje, pero también las estampas y descripciones que informan sobre el lugar que se visita. En conformidad con la usanza de las revistas literarias de la época, Ignacio Cumplido aprovechó este tipo de contenidos para acompañar a cada número del semanario con litografías.

De los 48 artículos, sorprende descubrir que 25 textos tratan sobre lugares en el extranjero y 23 sobre lugares en México. Sorprende, puesto que los colaboradores del periódico indicaron en la introducción del primer número:

Es nuestro ánimo ocuparnos de los que han escrito sobre nuestras cosas, sean nacionales o extranjeros... cuando tantos distinguidos escritores y viajeros, internándose en el océano del entendimiento, han derramado clara luz sobre la historia natural y civil del hemisferio que habitamos, ignorar esos hechos, desconocer esas ilustraciones, no tener siquiera idea de esas producciones, sería una mengua para el estadista y para el literato mexicano (Cumplido, 1849a: 8).

El presente análisis pretende indagar la labor de la traducción en la reflexión en torno a la identidad mexicana y al desarrollo del país en el contexto de la confrontación entre la visión de viajeros extranjeros en México, traductores y editores mexicanos. Por ello, han sido seleccionados únicamente ocho artículos cuyo contenido incluye notas introductorias, notas de traducción, comentarios dentro del texto o incluso adaptaciones y creaciones que evidencian de manera explícita esta confrontación. A continuación, se presentan los textos seleccionados junto con las notas y comentarios rescatados.

El texto “Leyendas sobre la guerra de México por Jorge Lippard” es una revisión al libro sobre la guerra entre los Estados Unidos y México que Lippard publicó en inglés en 1847. El artículo incluye una introducción en la que los editores se distancian del autor y recalcan su crítica a la manera en la que se habla de México en el extranjero:

Por una lamentable fatalidad, los escritores extranjeros que se han ocupado

de asuntos relativos a México, han desfigurado por lo general los hechos... por un punible sentimiento de malevolencia hacia nosotros. Los viajeros que han recorrido nuestro hermoso país, se han figurado que con una corta residencia en un pueblo nuevo, de cuyas costumbres no tenían antes noticia alguna, y cuyo idioma tal vez no comprendían sino imperfectamente, podían ya hablar como hombres que han hecho un estudio profundo de la nación sobre la que escriben. ... Ha llegado a nuestras manos [un libro] que con el humilde título de: *Leyendas* ha escrito Jorge Lippard. La lectura de ese libro ha despertado en nosotros el deseo de vindicarnos haciendo una revisión de las obras en que se nos ataca sin justicia, y repeliendo los cargos infundados con que se nos denigra... No para irnos encargando de rebatir cada uno de los artículos de ellas, sino para dar una idea a nuestros lectores del modo con que en la república vecina se escribe la historia, y para hacer algunas reflexiones sobre la clase de escritos, semejantes a ese a que nos referimos (Cumplido, 1849a: 185).

Esta introducción es un claro ejemplo de confrontación ideológica y de rechazo de la imagen de México construida en el extranjero. Como se dijo antes, los agentes de traducción ven la necesidad de refutar las críticas para no reflejarse en un espejo que les parece distorsionador de su realidad.

Por otro lado, “Un día de mis memorias de viaje”, firmado por LP, es una pseudotraducción del diario de viaje de un extranjero. En el relato, el viajero expresa su

desagrado por algunas ciudades y costumbres mexicanas, después muestra su diario a un joven mexicano, quien a su vez se burla de la visión del extranjero. El estilo del texto hace suponer que el autor podría ser Manuel Payno, pues en *El museo mexicano* se encuentra una pseudotraducción similar firmada por él en la que hace un guiño satírico a la literatura de viaje para exponer tanto la visión negativa de los extranjeros, como el contraste romántico del mexicano que se opone a tal visión. Compartimos las palabras del supuesto viajero:

Hoy me levanto más temprano que de costumbre, porque mi sirviente me anuncia que la mañana está muy fresca, clara y serena... he llegado hasta la Alameda, mi paseo ordinario por mañana y tarde. La recorro como de costumbre, en todas direcciones, lamentando el descuido y abandono en que se halla. Son las nueve, y no he visto más que dos o tres familias de extranjeros... Muy extraño se me hace que la clase distinguida de México viva casi aislada y huya de los lugares que pudieran contribuir a estrechar relaciones (Cumplido, 1849b: 158).

Y después de que el viajero compare sus reflexiones con un joven mexicano, encontramos las reacciones del supuesto joven:

Escriba usted, amigo, escriba siempre de México; esas son verdades que nadie le puede disputar... eso es un cuadro elocuente que representa la sociedad de México en 1849, con todos sus colores, todos sus matices; es México político y

social... ¡Valiente idea del mas bribón de los mordaces!... ¿Conque ya no hay en México casa alguna, donde no se reciba a un joven de educación, y se le haga partícipe de una brillante sociedad?... ¿Conque ya cada coche da una vuelta por aquella triste calzada, y vuelven aquí las familias a terminar el paseo de la tarde, a pie, en esta poética Alameda, cuidada con el mayor esmero? (Cumplido, 1849b: 160).

Este ejemplo de apropiación a través de la creación literaria es prueba de que, como afirman Dos Santos y Alvarado (2013), la traducción puede constituirse en una parte independiente del original, es decir, la traducción, dependiendo de la visión y la lectura del traductor, puede ser otra obra. Las reflexiones de estos autores son especialmente útiles para profundizar en la función de formación identitaria asociada a la traducción de literatura de viajes, puesto que manifiestan que “al apropiarse de una obra, como traductor, el sujeto cambia lo extraño en conocido, es decir, muestra su capacidad moral, ética y su carácter responsable relacionado en el acto traductor” (Dos Santos y Alvarado, 2013: 10). Cabe recordar que en el contexto de *El álbum mexicano*, un artículo apropiado como el aquí expuesto no puede más que ser visto como un aporte a los objetivos explícitos del periódico.

En oposición a los textos ya presentados encontramos los artículos “El 16 de septiembre en México” y “Fragmentos de un viaje a México”, que son parte de las memorias del mismo viajero y que se introducen en la primera entrega con una breve nota: “Un extranjero ilustrado, que ha venido a hacer un viaje a la República, nos ha

mostrado unos fragmentos de su diario, y con mucho gusto los traducimos e insertamos en las páginas del *Álbum*” (Cumplido, 1849b: 282). Y a continuación se presentan las memorias del viajero en las que admira la belleza de la arquitectura del centro de la capital, la universidad, la influencia de la moda francesa en los uniformes del ejército que pudo observar durante un desfile militar y la afluencia de clientes en los comercios de los portales, afirmando que la gente del pueblo ríe y platica alegremente. Abunda en descripciones de construcciones, paisajes urbanos y naturales, manifestando que otros viajeros han estado muy cortos en alabanzas en sus memorias.

A pesar de mostrar una visión positiva del país, las memorias incluyen observaciones de aspectos que le desagradan, por ejemplo:

Lo que llaman barrios o parroquias, presenta el aspecto más desagradable y desconsolador. Las casas son de pobre apariencia; algunas pintadas con cal, y las otras formadas de lo que llaman adobe, que son unos cuadros gruesos de tierra sin cocer. Las calles, aunque regulares, en su mayor parte están todavía sin banquetas ni empedrado, y en medio de ellas hay un pestífero albañal, que llaman caño, donde permanecen estacionados los residuos e inmundicias de la vecindad. Las plazas de los barrios están igualmente sucias, sin empedrado y un solo árbol: en algunas partes hay fuentes de agua potable para el consumo de los vecinos, pero en otras es indispensable traerla del extremo opuesto de la ciudad (Cumplido, 1849b: 319).

Tratándose de memorias de viaje que, aún conteniendo algunas críticas, complacen a los editores de *El álbum*, no encontramos en su publicación ninguna nota al pie, ni comentario. Por lo tanto, en este caso, el proyecto editorial limita su mediación entre texto y lector a la presentación, sin evidenciar modificación, adaptación o confrontación alguna. Es importante señalar que no fue posible ubicar el original, ni identificar al viajero, por lo que, en este caso, además de sugerir la posibilidad de que se trate de otra pseudotraducción, damos cuenta solamente de la postura del periódico en su disposición a observar su realidad en las percepciones, por lo general positivas, de este viajero.

Por otro lado, “Escritos sobre la república mexicana” y “México en 1823” son textos tomados del libro que William Bullock publicó en 1824 en Inglaterra en el que describe el paisaje, las actividades y los usos y costumbres que observó durante seis meses de estancia en México. Diversos fragmentos del libro fueron traducidos y articulados en cuatro entregas publicadas en los últimos números del semanario. Las memorias de Bullock muestran tanto apreciación como crítica al país y en la primera entrega se encuentra una introducción que por sí sola muestra la actitud de los agentes de traducción ante los textos que presentarían: “Nada hay que corrija más las costumbres, que la crítica. Si ella es imparcial y razonada, hace conocer los defectos; si ella es injusta y parcial, estimula a los escritores a que combatan y rectifiquen los hechos” (Cumplido, 1849b: 338).

Es interesante notar que en estos cuatro artículos se encuentra una de las mayores densidades de notas al pie de todo el pe-

riódico. Los traductores utilizaron este recurso para explicar cómo habían mejorado con los años ciertos detalles narrados por el inglés, pero también para expresar su aprecio por las palabras del autor. Se muestran a continuación algunos ejemplos representativos de la reacción de los traductores ante el texto original.

En una primera nota al pie, encontramos: “Es digno de notarse el respeto con que el viajero inglés habla de las ceremonias religiosas, lo que prueba evidentemente su ilustración y filosofía” (Cumplido, 1849b: 341).

A esa primera nota, le siguen otras en las que los editores insisten en mostrar al lector el progreso que el país había logrado, y que lograría, en los años posteriores a la publicación del libro del inglés. Por ejemplo, donde el texto dice: “... nos dijeron que aun no habían podido encontrar en México la tierra conveniente para fabricar porcelana fina”, los editores responden con la nota: “La loza que hoy se fabrica es muy superior a la que se hacía el año de 1823. En México está al establecerse, por Don B. Laurent, una fábrica de loza fina, que será exactamente igual a la inglesa” (Cumplido, 1849b: 343).

Y donde el texto dice:

La escuela de minas excede por sus dimensiones y por la belleza de su arquitectura a todos los que en Europa están destinados para el mismo objeto. ... Una parte del monumento está arruinado, y es de temerse que dentro de poco tiempo la destrucción sea total... La Academia de Bellas Artes ha concluido por efecto de la revolución. No tiene ya ni director ni discípulos (Cumplido, 1849b: 491).

Los editores agregaron la nota:

Las predicciones del viajero inglés no se realizaron felizmente. El Colegio de Minería no solo se salvó de la ruina, sino que se embelleció de una manera notable. Hoy es uno de los establecimientos que nunca dejan de visitar los viajeros. Lo mismo ha sucedido con la Academia de San Carlos. Hoy está en un brillante estado, con alumbrado de gas, con excelentes directores y con un método y orden dignos de elogio (Cumplido, 1849b: 491).

También, donde el texto dice: “La orquesta de México es mediana, las decoraciones, los trajes y la maquinaria son inferiores al del más insignificante de los teatros europeos y los actores generalmente malos” (Cumplido, 1849b: 522), encontramos la nota:

La orquesta es magnífica, las decoraciones semejantes a las de los mejores teatros, el alumbrado espléndido y los actores en lo general muy buenos, sin tomar en cuenta la hermosura del teatro, superior al famoso teatro de Tacón en la Habana... Al Sr. Parish Robertson que hace poco tiempo estuvo en la capital, oímos decir que en una noche de concierto en el Teatro Nacional ningún extranjero tendría que extrañar a la Europa (Cumplido, 1849b: 522).

Estos últimos ejemplos son muy ilustrativos de la función de la traducción en relación al compromiso con los objetivos de los proyectos editoriales en un momento

histórico en el que los círculos intelectuales buscaban crear una imagen de nación. Si bien, los editores aprecian las memorias de Bullock, no se reconocen a sí mismos en la totalidad de las observaciones del viajero y no esconden su necesidad de crear y compartir con sus lectores una imagen que subraya el progreso del país.

Conclusiones

Las notas introductorias, las notas de traductor y la sátira en la creación literaria son una muestra del fenómeno que estas reflexiones pretenden explorar: el papel de la literatura de viaje y de su traducción como metáfora del espejo identitario. Con la breve indagación presentada nos permitimos evidenciar la idea de que la traducción difícilmente es imparcial. Los ejemplos revelan que la literatura de viaje producida por extranjeros motivó en *El álbum mexicano* una reacción ante los textos por parte de los traductores y creadores literarios, que permitió exponer posturas e ideologías sobre la identidad nacional. En algunos casos, los textos fuente parecen ser una inspiración para la creación literaria, en otros, incluso una excusa para que los editores compartan con los lectores su ideología, por lo que la traducción adopta una función política.

Este trabajo es un primer acercamiento a la exploración de la metáfora del espejo de identidad en la traducción de relatos

de viajeros en *El álbum mexicano*. Reconociendo las limitaciones del presente estudio, los ejemplos descritos muestran que la traducción como apropiación corresponde a la ideología de la joven nación, del nacimiento de su literatura y la formación de su identidad, puesto que la actividad traductora creó espacios para discutir y reflexionar en torno a lo que de ella se escribía en otras lenguas. Estas líneas conforman con las aportaciones de Bastin, Echeverri y Campo (2013) en el sentido de que quienes traducen no lo hacen en aislamiento, por el contrario, su actividad es parte de un contexto social que ejerce influencia en su persona y en su trabajo.

A modo de apertura para siguientes investigaciones, se anticipa que análisis similares de publicaciones periódicas posteriores a la aquí expuesta, podrán arrojar luz sobre los giros en la manera en que los editores confrontaban las representaciones culturales y, por tanto, arrojar luz sobre los procesos de formación identitaria en la historia. Cuestionando si las apropiaciones y notas evidenciadas en este periódico de 1849 las encontramos o no en la prensa de otras épocas, concluimos proponiendo que es necesario explorar la trayectoria de la función histórica de la traducción, puesto que resultará útil para, como propone Payás (2013), reconocer que la historia de la traducción sirve para revisar la historia.

Referencias

Bastin, G. (2010). La pertinencia de los estudios históricos sobre traducción en Hispanoamérica. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 21(1), 17-28.

Bastin, G., Echeverri, A., & Campo, A. (2013). Traducción y las primeras repúblicas en Latinoamérica. En N. Castro Ramírez, *Traducción, identidad y nacionalismo en Latinoamérica* (pp. 45-76). México: Bonilla Artigas, Conaculta y Fonca.

- Colombi Nicolia, B. (2006). El viaje y su relato. *Latinoamérica*, 43(2), 11-35.
- Cumplido, I. (1849a). *El álbum mexicano, tomo I*. México: Imprenta de Ignacio Cumplido.
- Cumplido, I. (1849b). *El álbum mexicano, tomo II*. México: Imprenta de Ignacio Cumplido.
- Dos Santos, F. E., y Alvarado, E. (2013). La traducción literaria y el compromiso ético del traductor. *Mutatis Mutandis*, 6(1), 4-21.
- Ette, O. (2008). *Literatura en movimiento: Espacio y dinámica de una escritura transgresora de fronteras en Europa y América*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Mata Juárez, O. (2008). *Las revistas literarias mexicanas*. Recuperado el 14 de septiembre de 2016, de *Tiempo y Escritura Revista electrónica*, No. 14: <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye14/>
- Milton, J., & Bandia, P. (2009). *Agents of translation*. Amsterdam: John Benjamins.
- Payás, G. (2013). Cuando la historia de la traducción sirve para revisar la historia. En N. Castro, *Traducción, identidad y nacionalismo en Latinoamérica* (pp. 23-44). México: Bonilla Artigas.
- Pierini, M. (2013). Prólogo. En I. Löwentern, *México, memorias de un viajero* (pp. 1-21). México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez Rodríguez, R. (2013). Atisbo historiográfico de la literatura viajera decimonónica en México. *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, 114-136.
- Romano Sued, S. (2014). El dilema de la traducción. El viaje y la diáspora de la escritura. *Transfer*, 9(1), 64-97.
- Viveros, L. A. (2015). En diligencia, mula y ferrocarril por tierras mexicanas: Contexto de publicación en la prensa mexicana de algunos textos de viajeros de Manuel Payno y Manuel Gutiérrez Nájera. *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 85-113.